

TEMA 4. LAS VANGUARDIAS (futurismo, cubismo, surrealismo; Ramón Gómez de la Serna)

A lo largo de los años veinte se aprecia en la poesía española la influencia de las vanguardias artísticas europeas surgidas en torno a la Primera Guerra Mundial. Suponen una revolución estética que concibe el arte desde una perspectiva experimental y fomenta la libertad creadora del poeta. Para la crítica, el surrealismo es el movimiento más influyente en España aunque también se dieron otras manifestaciones vanguardistas. En este contexto de renovación, aparecen figuras literarias tan genuinas como la de Ramón Gómez de la Serna y algunas de las grandes voces poéticas del primer tercio de siglo, tales como Lorca, Aleixandre o Alberti -miembros del grupo del 27- participan brillantemente de la estética vanguardista.

4.1. Las vanguardias

Los movimientos vanguardistas, también conocidos como **ismos**, son experimentos artísticos que rompen violentamente con la estética anterior y proponen un arte radicalmente distinto y original. No tienen un carácter exclusivamente literario sino que se manifiestan en las artes plásticas y afectan, en general, a todos los ámbitos culturales. Lejos de constituir un sistema unitario, son diversos e, incluso, contradictorios pero comparten su rechazo a la tradición, el sentimentalismo y la imitación de la realidad. En conjunto, responden a una **visión deshumanizada del arte**.

Las distintas vanguardias se dan a conocer por medio de **revistas literarias** o mediante **manifiestos** en los que proclaman su concepción del arte y expresan que la renovación estética forma parte de una revolución social y moral más profunda. Su rechazo a la tradición literaria y cultural está asociada a la profunda crisis de valores de la sociedad occidental, que tiene como consecuencia la Primera Guerra Mundial. Las vanguardias desaparecen prácticamente a finales de los años veinte, pues las circunstancias políticas y sociales propician un arte más comprometido y humano.

Estas corrientes, que abarcaron numerosas manifestaciones artísticas (pintura, literatura, cine...), fueron **variadas y efímeras**, aunque algunas dejaron una huella profunda en el arte posterior; sin embargo, su mayor conquista fue imponer la libertad creadora del artista.

4.2. Las vanguardias en Europa

En la literatura, los movimientos vanguardistas europeos más relevantes son el expresionismo, el futurismo, el cubismo, el dadaísmo y el surrealismo.

El **EXPRESIONISMO**, originario de Alemania, rechaza que el arte sea una mera representación de la realidad externa pues ha de revelar su esencia interior, a través de la subjetividad del artista. Por ello destaca hasta la deformación aquellos aspectos que mejor expresan los rasgos físicos y psicológicos de los seres, situaciones u objetos descritos. Esta visión atormentada de la realidad, que acentúa rasgos naturalistas e impresionistas, influye en la visión artística de **Valle Inclán** y en su creación singular del esperpento.

El **FUTURISMO**, de raíces italianas, defiende que el arte se debe al futuro y, por tanto, rechaza la tradición. En el primer manifiesto futurista, **Marinetti** exalta la acción y la violencia, y repudia el sentimentalismo. Por estas ideas, su entusiasmo bélico y su patriotismo, el movimiento se identifica con el fascismo. Sin embargo, los futuristas rusos, como **Maiakovski**, comparten la ideología bolchevique, que recoge sus planteamientos revolucionarios. En cuanto a su estética, el futurismo propone una lengua literaria libre de ataduras y la sustitución de motivos tradicionales por aquellos ligados a la vida moderna y mecanizada: las fábricas, los vehículos, los deportes, las muchedumbres, el cine...

El **CUBISMO** literario, heredero del pictórico, del cual **Picasso** fue un genial representante, propone crear un arte que no dependa de la naturaleza y juega con las formas, la perspectiva y lo visual. En efecto, la literatura cubista debe muchos de sus rasgos a la pintura: la fragmentación y reelaboración de la realidad, el desdoblamiento del punto de vista o la superposición de elementos de la obra. Los caligramas del francés **Apollinaire**, donde las letras del texto se disponen en forma de dibujo alusivo a este, suponen una muestra de la imbricación entre pintura y poesía.

El **DADAÍSMO**, inspirado en las propuestas del rumano **Tristan Tzara**, parte de la inutilidad del arte y la cultura tradicionales, y propone el nihilismo como filosofía vital y el balbuceo infantil (*dadá*) como el arte más sublime, por lo espontáneo, natural y primitivo de su origen. En un mundo dominado por la guerra y la destrucción, los dadaístas proponen liberar la fantasía y el lenguaje incoherente para ensanchar las fronteras del arte y provocar una experiencia lúdica. Este movimiento rompedor es precedente del surrealismo.

El **SURREALISMO**, liderado por **André Breton**, propone una superación de la realidad mediante la integración de los sueños, en los que, según las nuevas teorías de Freud, se libera el subconsciente reprimido por las convenciones morales y sociales. Como el resto de vanguardias, supone un rechazo de la razón, que es la que ha conducido a la humanidad a las guerras y el desastre. Con el fin de liberar el subconsciente, se utilizan técnicas diversas: la escritura automática, el *collage*, la imagen visionaria (asociaciones libres e inesperadas de palabras, metáforas insólitas).

4.4. El vanguardismo español

La influencia de las vanguardias europeas llegó pronto a círculos artísticos innovadores españoles. En los años de ebullición vanguardista proliferaron tertulias como la del Café de Pombo, y revistas como *La revista de Occidente* y *La gaceta literaria*, atentas a toda novedad. El primer propagador de esta nueva literatura fue **RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA** (Madrid, 1888 – Buenos Aires, 1963), cuya figura encarna el nuevo espíritu de la vanguardia. Para el autor, la única forma de captar el mundo incongruente y absurdo que le ha tocado vivir es a través de la incoherencia y la fragmentación. Con el afán de promover un cambio profundo en la creación literaria contemporánea, publica, en su revista *Prometeo*, todos los manifiestos vanguardistas.

Su producción más original e ingeniosa son las **greguerías**, imágenes poético-humorísticas que establecen relaciones insólitas entre las realidades asociadas. El propio autor las definía como la suma de humor y metáfora, pero se construyen con variados procedimientos literarios: asociaciones fónicas y visuales, paradojas, retruécanos, paronomasias, falsas etimologías... Las greguerías se publicaron en distintos volúmenes a partir de 1917 y en ellas está la base de sus **novelas vanguardistas**. Estas se desarrollan en ambientes urbanos, su acción es muy leve y se sustituye por divagaciones, greguerías encadenadas, situaciones inverosímiles o ingeniosos juegos lingüísticos. *La viuda blanca y negra*, *El doctor inverosímil* o *El incongruente* son algunas de sus novelas. Gómez de la Serna también escribió teatro, ensayo y un libro de memorias, *Automoribundia*.

Sin embargo, no fue Ramón el único experimentador vanguardista en lengua hispana. A principios de la década de los años veinte, el chileno **Vicente Huidobro**, difunde en España los principios estéticos del **CREACIONISMO**, según el cual, el poeta no ha de imitar la naturaleza sino crearla en sus versos (“¿Por qué cantáis la rosa, oh poetas? Hacedla florecer en el poema.”). El poeta crea imágenes basadas en asociaciones inesperadas e inverosímiles que provocan emoción por el propio hecho de ser creadas. Este movimiento influyó en la obra de **Gerardo Diego** y fue el germen de un ismo de origen español, el ultraísmo.

El **ULTRAÍSMO** es un movimiento ecléctico que recoge, entre otras influencias, los temas de la modernidad ligados al futurismo y la concepción creacionista de la poesía como expresión de una nueva realidad. Formalmente se caracteriza por el predominio de verso libre, el gusto por los poemas visuales, los juegos tipográficos y las metáforas vanguardistas. Sus principales representantes son **Guillermo de la Torre** y **Jorge Luis Borges**, que llevó el ultraísmo a Latinoamérica. La pervivencia del movimiento fue efímera pero suficiente para abrir nuevas perspectivas en la poesía española que desarrollarán poetas de la generación del 27.

El **SURREALISMO** merece una mención especial, para concluir, pues es considerado el movimiento más influyente en España, particularmente por la impronta que deja en obras relevantes de los autores de la citada generación del 27. Poemarios como *Poeta en Nueva York* (Lorca), *Sobre los ángeles* (Alberti), *Pasión de la tierra* (Aleixandre) y *Un río, un amor* (Cernuda) son muestra de la presencia de un surrealismo rehumanizado, que acoge las emociones, la angustia y la rebeldía ante la sociedad moderna.

En suma, en este tema hemos hecho un recorrido por las diferentes corrientes rompedoras que impulsa el arte vanguardista, con referencia a su influencia en la creación literaria europea de la década de los años veinte y, en particular, a la presencia de los ismos en el panorama español de la época, en la que tienen protagonismo tanto el surrealismo como la extraordinaria figura de Ramón Gómez de la Serna.